

15
DE ENERO

TERCER SÁBADO



Objetivo:

Que podamos entender el sacrificio amoroso que Cristo hizo para redimirnos.

Resultado:

Una iglesia que espera confiada la segunda venida de Cristo.

Proyecto misionero de las clases:

«Comprender la Palabra».

Énfasis del Nuevo Horizonte:

Inversión.

Celebramos:

Día de Libertad Religiosa.

EL HIJO prometido

Tema: Esperanza y fe.

Al director:

Este programa se puede realizar con entradas y salidas o con una plataforma tradicional. También puede hacerlo como una especie de mesa redonda donde se discuta el tema. Si el programa se realiza vía Zoom puede proyectar las participaciones compartiendo pantalla desde *Power Point*, para que los espectadores las puedan leer.

Sugerencias:

- ✓ Coloque en algunos lugares de la iglesia o lugar de reunión letreros con promesas bíblicas sobre el regreso de Jesús.
- ✓ Motive a los miembros durante la semana a que asistan a la programación.
- ✓ Prepare marcadores de Biblia o tarjetas con el versículo para memorizar de esta semana. Puede también preparar estos recuerdos con otros versículos alusivos a la Segunda Venida (para encontrar el modelo de recuerdo debe escanear el siguiente código QR).

«En estos últimos días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo y por quien asimismo hizo el universo. Él, que es el resplandor de su gloria, la imagen misma de su sustancia y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas» (Hebreos 1: 2, 3).



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>
<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

(Puede realizarse como una mesa redonda donde los participantes interactúan).

Primer participante: Introducción

Imagino la alegría que sintieron nuestros primeros padres, cómo se renovó su sentido de esperanza cuando, después de haber dejado atrás el paraíso, escucharon la noticia de que podrían recuperarlo y restaurar el mundo a ese estado original cuando todo era «bueno en gran manera». La descendencia prometida lo cambiaría todo, sería el Libertador prometido. Sin embargo, su confianza se fue desvaneciendo a medida que pasaban los años y presenciaron con horror el primer asesinato de la historia, cuando Caín, el primogénito, mató a Abel. Entonces entendieron que no vendría de ellos Aquel por el cual serían benditas todas las naciones. Pasaron al descanso sin recuperar el paraíso. ¿Quién sería el Salvador prometido? Los invito a disfrutar el programa de hoy.

Segundo participante: Himno

Abraham recibió una hermosa promesa: en él serían benditas todas las familias de la tierra (Génesis 12: 3), pero, y a nadie le gusta escuchar peros, ya era viejo y su esposa también. En aquella época la ciencia no brindaba muchas esperanzas a las estériles, Sara tenía el privilegio de ser una mujer amada por su marido, aunque no había podido darle hijos, pero no era el caso de la mayoría, era como cortar el futuro, esa carga frustraba a muchas mujeres, la esterilidad era considerada como muerte en vida, era una maldición, un castigo, una desgracia, un mal, una enfermedad cuya culpa caía exclusivamente en la mujer. Sara se rio al escuchar que ella sería la madre de los descendientes de Abraham, a su edad y sin posibilidades según sus pensamientos, olvidó que en Dios todas las imposibles se vuelven realidad y las promesas se cumplen. Escuchemos el himno 412: *Todas las promesas*.

Tercer participante: Lectura bíblica

La vida del libertador peligraba. Faraón había tomado medidas drásticas, las hijas de la casa de Israel sabían que debían hacer lo posible por conservar la vida de sus hijos. Fue así como Jocabed colocó a su bebé en una cesta y lo colocó entre los juncos del Nilo, donde el Señor proveyó una princesa y un palacio para proteger al niño que libertaría al pueblo de la esclavitud. Pero todavía faltaba mucho camino por recorrer antes de que llegara el verdadero Hijo esperado. Ahora leamos juntos Mateo 1: 21: «María tendrá un hijo, y le pondrá por nombre Jesús. Se llamará así porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (DHH).

Cuarto participante: Oración

David también tuvo un hijo prometido, el mismo Jehová le había dicho esto que levantaría un descendiente suyo después de él que edificaría una casa para Jehová, y que el Señor nunca apartaría de él su misericordia. Su casa sería afirmada eternamente; terminada la visión de Natán, David oró, con humildad, reconociendo que él no era nadie, pero aún así Dios se había agradado de él y había hecho una promesa eterna. Inclínemos nuestros rostros y, como el rey David, elevemos plegarias de agradecimiento a nuestro Dios por habernos tomado como sus hijos aún sin merecerlo.

Quinto participante: Alabanza musical y bienvenida

Al nacer Jesús, los ángeles cantaron, entonaron alabanzas, la esperanza del mundo había llegado como un regalo, el más preciado de todos, lo menos que merecía era un concierto celestial. Ha nacido el Libertador, el Mesías prometido, el Hijo de Dios. ¡Aleluya!

Alabanza musical o poesía (*entra sin anunciar*).

Panorama global

Relato misionero: (Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas que han sido publicadas en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Proyecto misionero: «Comprender la Palabra»

«Hemos aprendido que una mejor comprensión de las palabras y las acciones de Jesús nos ayuda a entender mejor a Dios el Padre. ¿De qué manera práctica enriquece tu relación con el Padre el hecho de comprender mejor la naturaleza de Jesús?»

Aprendimos que la forma en que Dios habló y trató a Jesús es la forma en que quiere hablarnos y tratarnos a nosotros. ¿Qué nos dice eso sobre cómo nosotros debemos tratar a los demás?».

El proyecto misionero de esta semana consiste en pensar, junto a tus compañeros de clase, en varias formas de dar a conocer a Jesús en tu comunidad. Comparte con la clase ideas de cosas que puedes hacer durante la semana, cosas sencillas como: Saludar más a menudo a tus vecinos, compartir algún detalle, alimento o literatura. Quizás ayudar con algún quehacer. Pensar una forma de que tus vecinos comprendan «la Palabra» con acciones y actos de servicio.

Esta semana puedes compartir en tus redes alguna cita que sirva para que los demás conozcan de Jesús y su maravillosa gracia.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Nuevo Horizonte

Hebreos 1: 3 y Colosenses 1: 17 afirman que Jesús también sostiene el universo. Este acto sustentador probablemente incluye la idea de orientación o dirección. La palabra griega *pheron* (sostener, conducir) se usa para describir el viento que impulsa una barca (Hechos 27: 15, 17) o a Dios guiando a los profetas (2 Pedro 1: 21). Por ende, en un sentido real, Jesús no solo nos creó, sino también nos sostiene. Cada respiración, cada latido, cada momento de nuestra existencia se encuentra en él, Jesús, el Fundamento de toda la existencia creada.

Escuchemos el relato del *Nuevo Horizonte*.

División en clases

Informe secretarial

Entra un participante vestido de cartero por el centro de la iglesia gritando:

«Porque aún un poco

y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

Mas el justo vivirá por fe;

pero si retrocede, no agrada a mi alma.

Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición,

sino de los que tienen fe para preservación del alma».

Secretaria de la Escuela Sabática: Escucharon el mensaje que nos trajo el cartero. Vemos aquí: 1. La certeza de la promesa de que él «no tardará». 2. La proximidad de la promesa («un poco»). 3. Y la respuesta correcta a la promesa: perseverancia en vez de retroceso. El informe de esta semana nos dice...

Director del programa: «El cielo se llenó de pesar cuando todos se dieron cuenta de que el hombre estaba perdido y que el mundo creado por Dios se llenaría de mortales condenados a la miseria, la enfermedad y la muerte, y que no había vía de escape para el ofensor. Toda la familia de Adán debía morir. Contemplé al amante Jesús y percibí una expresión de simpatía y pesar en su rostro. Pronto lo vi aproximarse al extraordinario y brillante resplandor que rodea al Altísimo. Mi ángel acompañante dijo: “Está en íntima comunión con su Padre”. La ansiedad de los ángeles parecía ser muy intensa mientras Jesús estaba en comunión con Dios. Tres veces lo encerró el glo-

rioso resplandor que rodea al Padre, y cuando salió la tercera vez, se lo pudo ver. Su rostro estaba calmado, libre de perplejidad y duda, y resplandecía con una bondad y una amabilidad que las palabras no pueden expresar.

»Entonces informó a la hueste angélica que se había encontrado una vía de escape para el hombre perdido. Les dijo que había suplicado a su Padre, y que había ofrecido su vida en rescate, para que la sentencia de muerte recayera sobre él, para que por su intermedio el hombre pudiera encontrar perdón; para que, por los méritos de su sangre, y como resultado de su obediencia a la ley de Dios, el hombre pudiera gozar del favor del Señor, volver al hermoso jardín y comer del fruto del árbol de la vida» (*Historia de la redención*, p. 43).

Vamos al estudio de la lección de esta semana, que es sobre el libro de Hebreos, donde aprenderemos más sobre Jesús, el Hijo prometido y seremos bendecidos y edificados.

Clausura del programa

[Uno o varios representantes de la Directiva de Escuela Sabática o el encargado de las publicaciones]

Club de Lectura: Nuestra comunidad de lectores sigue creciendo, y queremos incentivar a los que no se han sumado, que hagan sus arreglos para formar parte de este interesante proyecto. ¿Cómo podemos dedicar tiempo a la lectura, en medio de tantas actividades cotidianas? Nuestro Dios nos contesta que «todo lo que se quiere debajo del sol tiene su tiempo». Esta semana vamos a leer y comentar el **capítulo 1** desde la página 22 hasta la 36 del libro *Gracia para el oportuno socorro: El mensaje de Hebreos hoy*. En esta semana vamos a descubrir el mensaje clave del sermón en la Carta a los Hebreos.

Conclusión: Sin duda, la historia más hermosa jamás contada es la de la Redención, la cual demuestra el gran amor que Dios siente por cada uno de sus hijos, sacrificó su Don más preciado para redimirnos, nos aseguró la victoria para siempre sobre la muerte y el pecado, ahora somos nosotros sus hijos prometidos, a los que desea tener muy pronto junto a él y para siempre. La salvación costó sangre y sufrimiento para el cielo, ahora nos toca a nosotros vivir una vida de obediencia para poder formar parte del grupo en el que se cumplirá la promesa de abandonar este mundo para vivir eternamente con nuestro Padre celestial. Por la fe creemos, por la fe esperamos en sus promesas, por la fe se ha manifestado la salvación hacia el humano por los siglos de los siglos. ¡Ven, Señor Jesús!

Himno final: 302: *Grato es contar la historia.*

Oración final.